

LAS AVENTURAS DE LA CIGÜEÑA CATALINA

INFANTIL

La Cigüeña Catalina era muy presumida, elegante y muy exigente sobre todo con ella misma. Vivía en una ciudad grande y estaba acostumbrada a los grandes ruidos era la mayor de 5 hermanas, sus hermanas ya se habían independizado y habían formado sus propias familias. Pero ella como era tan exigente no encontraba su pareja perfecta, tenía que ser trabajador, alto y elegante. Su madre le decía ¡Catalina no seas tan exigente, que te vas a quedar soltera toda la vida!, Su madre quería que se independizara, ya que en la limpieza era también igual, y siempre terminaban por discutir las 2 y eso que tenía bastantes pretendientes, pero ninguno le encajaba. Un día apareció un cigüeño, muy elegante y apuesto, la vista de todas las cigüeñas estaba puesta sobre él, nadie le conocía. Él se dirigió al corro donde estaba Catalina y dijo: ¡Hola me llamo Pepe y estoy buscando esposa para casarme!, las demás le saludaron y dijeron sus nombres Martina, Lucia, Elena. ¿Y tú como te llamas? Le pregunto a catalina, pues Catalina le contesto muy firme y segura. ¡Tienes un bonito nombre, me gusta mucho!, ella dio las gracias, Pepe se marchó, Catalina y sus amigas no hacían más que hablar de lo guapo que era y de donde vendría, ya que tenía un acento un poco andaluz. Pues Catalina como era así, decía ¡pues no es para tanto, un cigüeño como otro cualquiera! Cuando llego a casa se lo conto a su madre, quien le se puso muy contenta, le dijo que en el baile que organizaban el sábado como todos los años para celebrar la entrada de la primavera, tenía que intentar que le pidiera el matrimonio.

Llego el día del baile todos se encontraban en la plaza, adornada para la fiesta con guirnaldas y flores de todos los colores. También había una gran orquesta con violines, trompetas, violonchelos.... Todos iban vestidos con sus mejores trajes, catalina y sus amigas también habían estado toda la tarde arreglándose para el baile. Se habían peinado sus plumas muy cuidadosamente, llevaban grandes sombreros diseñados por ellas mismas. Ellos también llevaban traje y pajarita y sombrero. Cuando llego Pepe al baile las miradas fueron hacia él iba con traje negro, pajarita y sombrero y una flor en la solapa. Llevaba un pequeño ramo de flores en la mano, las amigas de catalina se pusieron muy nerviosas, ¿para quién seria las flores? Catalina no pensaba que fuera para ella, se acercó y se dirigió a ella, Catalina sonrió y Pepe le entrego el ramo y la invito a bailar, ella muy coqueta le agarro y se pusieron a bailar. Esa noche fue la mejor de ellas, bailaron hasta el amanecer. Pepe le pidió matrimonio, Catalina al pensar lo que le dijo su madre no lo

pensó y le acepto. Se casaron. Fue una boda como la de las princesas. todos con sus mejores galas y una gran orquesta. Después de la boda cedieron que no querían vivir allí y decidieron buscar un lugar tranquilo para vivir. A su madre y hermanas les daban mucha pena, pero como sabían cómo era, mejor no llevarla contraria. Su marido Pepe era tan bueno y la quería tanto, sabiendo cómo Catalina con sus cosas buenas y malas, pero a la vez era responsable, cuidadosa y muy ordenada. Catalina desde que era pequeña soñaba con tener su casa, su familia un lugar donde vivir. Habían viajado mucho, los dos recorriendo ciudades, pueblos y países encontrando un lugar para formar su propia familia. Era de noche y estaban muy cansados, llegaron a un pueblecito que parecía muy agradable y acogedor. En un cartel ponía Ajalvir, buscaron un lugar donde dormir encontraron un montón de ramas recogidas en lo alto de una casa de madera, allí decidieron pasar la noche.

Al día siguiente al amanecer, Catalina al despertarse contemplo su entorno y se quedó con el pico abierto lo impresionada que estaba, era el mejor amanecer y el paisaje que nunca había visto, los campos de trigo sobre una enorme manta de amapolas.

Su marido era muy bueno e intentaba no llevarla la contraria para que ella estuviera contenta. Querían buscar el mejor sitio para formar el nido, estuvieron todo el día con ello. Tenía muchas amigas cigüeñas ya, pero como era tan coqueta, se creía la más bonita y lista. Las demás no le gustaba eso de ella, pero si decían que sería buena mama cuando llegara el momento. Así que formaron el nido encima de una iglesia que había en el pueblo, estaba perfecto, con todo el esfuerzo que habían puesto, era para un buen nido. Pasaron las semanas, pero Catalina vio que los bebes no venían, las demás ya estaban esperando sus bebes.

Pepe la veía tan triste y no había manera de consolarla. ¡no voy a ser mama! decía una y otra vez. Al cabo de unos días Catalina se despertó como un cohete y le dijo a Pepe ¿nos vamos a paris?, Pepe sin decir nada, preparo todo para el viaje. No quería desilusionar a Catalina. Emprendieron el viaje y fue largo, esperaban que estuvieran allí el nido cuando regresaran. Después de un largo viaje llegaron, estaban cansados, descansaron un rato y estuvieron visitando la ciudad como 2 turistas más.

Al día siguiente y los sucesivos estuvieron relajados, pero no encontraron solución a su problema, además con quien Catalina se encontraba se lo comentaba lo que le sucedía y le decían que se relajara que ya llegaría sus bebés.

Pepe le dijo que esas vacaciones le habían venido bien pero que tenían que regresar a su nido, sino luego el tiempo sería peor para viajar. Así que empezaron el viaje de vuelta, Catalina no tuvo buen viaje y tuvieron que parar varias veces, ¿habría comido alguna cosa en mal estado? Al final llegaron a Ajalvir ya de noche, al día siguiente se encontraba igual, sus amigas estaban muy contenta de sus embarazos. Maya una de ellas le fue a ver y le comento que, si estaba esperando bebés, Catalina lo negó. Maya le comento también que ella estaba igual al principio y esos síntomas eran un poco sospechosos. Cuando llego Pepe de su paseo de cada mañana, se lo conto y se alegró, pero no quería hacerse muchas ilusiones por el momento.

Catalina cada día se notaba más hinchada, tanto estar en el nido habría engordado pensaba. ¡Pero no fue así, Catalina estaba esperando bebés! Los 2 estaban muy contentos con la noticia, Catalina se lo conto a su familia, todos recibieron la noticia con mucha alegría. Pasado un mes ya estaban los huevos puestos, habían puesto 4 huevos, Pepe se turnaba con catalina para que ella comiera o descansara. Estaban ansiosos de que nacieran. Tenían pensados varios nombres, claro los eligió Catalina. ya que Pepe quería que estuviera contenta y no se estresara.

Pasaron los días, y una noche mientras Catalina dormía, se empezó a mover algo debajo de ella, se despertó y llamo a Pepe ¡Ya ha llegado el día! Pepe movió las plumas estaba muy nervioso, se empezó a abrir el primer huevo, se vio el pico aparecer, Catalina nerviosa le ayudo, al rato se fue abriendo otro y así hasta el tercero. Eran 2 cigüeños y una cigüeña después de un rato, no se abría el cuarto Catalina se entristeció un poco, Pepe dijo ¡dormilón despierta que tus padres y tus hermanos te esperan! Catalina pensaba lo peor, pero cuando empezó a amanecer noto algo extraño en ella, el huevo empezó a romperse. Catalina dio un salto y movió sus alas sin parar. Ya estaba allí el cuarto, era un cigüeño, eran preciosos y ella la cigüeña más feliz del mundo. Al principio fue duro, pero Pepe la ayudaba en todo lo que podía con los bebés Puso los nombres de Martina, Pablo, Juan y el más dormilón Jorge. Pronto empezaron a moverse en el nido, empezaba la etapa de

volar, sino no podrían ir a jugar con sus amigos. Catalina quería que las cosas fueran rápidas, Pepe le decía que se tranquilizara que cada uno va a su ritmo. Al final empezaron ya a volar todos menos Jorge el más pequeño que no terminaba de avanzar aun, pero Pepe se quedaba con él en el nido hasta que terminara de madurar.

Un día en un descuido Jorge desapareció del nido, mientras dormían todos, al amanecer Catalina se despertó sobresaltada al ver que había el hueco, miraron por todas partes, pensaron que se había caído del nido. Todos los demás amigos buscaron por los alrededores. Catalina lloraba desesperada, pero Pepe y los hijos la consolaban y le decían que sería una travesura. Pablo empezó a llorar más fuerte, les dijo a sus padres que él era el culpable del suceso, ya que le dijo a Jorge que no era de la familia ya su color de plumaje era distinto a ellos y no sabía volar. fue el primero en nacer y además había salido de exigente como Catalina, y eso Pepe no le gustaba. Pepe y pablo se fueron a dar una vuelta a ver si lo encontraba, llamándole por todos los lados al final le encontró en una arbolada al final del pueblo, agotado y desorientado.

Jorge abrazo a su hermano y le pidió perdón, nunca más se pelearían y le ayudaría en todo lo que fuera y el color era muy bonito le dijo así sería un cigüeño especial.

Regresaron al nido Catalina como sus hermanos se pusieron contentos de volver a verlo y lo celebraron con una gran fiesta con las demás cigüeñas y sus familias.

Catalina les dijo a sus hijos que cada animal nace con distinto carácter incluso con pelaje y plumaje, y nunca hay que criticar a los demás como son, sino ayudarles a que los demás los acepten.

Desde ese día vivieron felices en esa localidad, ya han pasado años y ya sus hijos se han independizado y Catalina y Pepe ya tienen Nietos.

Pseudónimo: Osita Rosa.